

na, i espe-  
 cialmente  
 apreciaré los  
 apoyar mis  
 i energía,  
 aplazada en  
 testaciones  
 Méjico.  
 dra, reuni-  
 ya para si-  
 en las aguas  
 en el fin de  
 de mis sub-

### EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, FEBRERO 12 DE 1889.

#### LOS SUCCESOS DEL DIA.

La obra de los sediciosos se desmorona. La indiferencia de los pueblos/los arruina. Concepcion, Coquimbo, Acou-  
 cagua, Valparaiso, Colchagua, que fueron  
 en el 31 un foco de revolucion popular,  
 se muestran contrarios al vandalaje de  
 las cuadrillas, que disfrazadas por un  
 pretexto político, se llaman en estos mal-  
 hados tiempos montoneras.  
 Fijémosnos en el carácter de los tu-  
 multos actuales. Cual es el pueblo que, a  
 escepcion de Copiapó, ha dado el grito de  
 la sedicion? ninguno. La guerra se inicia  
 en las haciendas, en esos castillos feudales  
 de los señores de la tierra los cuales ar-  
 man de lanzas a sus súbditos, los guasos  
 de poncho i de ojota, para lanzarlos sobre  
 la sociedad culta de las ciudades. Así ha  
 sucedido en Talca, en Linares, en el Parral  
 i en Concepcion. Solo en la primera de  
 estas ciudades los guasos acertaron el  
 golpe, gracias a circunstancias cuyo velo  
 no debemos descorrer todavía. En Con-  
 cepcion la ciudad, la organizacion civil,  
 en una palabra, los ciudadanos libres, se  
 arman para resistir a las hordas de in-  
 quietos que los pelucones consideran i  
 tratan como a esclavos.

La guerra es pues, en estos momentos  
 una lucha de la civilizacion moderna  
 contra la resistencia bárbara que los re-  
 trógados le oponen.  
 No exajeramos: el partido pelucon no  
 dispone de una palabra simpática, de una  
 esperanza que seduzca a las poblaciones  
 cultas; pero dispone de tierras i con ellas  
 de dinero, de caballos, de forraje, de  
 guasos, i arma esas montoneras, peñones  
 de ignominia que afrontan a la República,  
 representaciones fieles de la pugna de los  
 castillos contra las aldeas, del orgullo in-  
 dividual contra la felicidad pública!

La montonera es un aborto del partido  
 pelucon, así como la asonada popular i  
 la barricada son el arma o el abuso de la  
 democracia. La montonera es la hacienda,  
 que a las órdenes del amo, se lanza sobre  
 la villa, hija del orden civil, de la igualdad  
 ante la lei i de la soberania popular. La  
 montonera es la protesta del poderoso  
 contra el imperio de la justicia i de la  
 igualdad. Es la sublevacion del conde  
 contra la voluntad de los ciudadanos; es  
 la vieja colonia monárquica que azota  
 todavía a la joven republica. Es la fuerza  
 del hombre en el estado salvaje, aunque  
 adornado con el ropel de la civilizacion,  
 que se subleva armada contra las trabas  
 del orden civil. Es, en una palabra, la pa-  
 lancea fatal de que se sirven los pelucones  
 para someter la ciudad a sus haciendas.

Abramos los ojos i marchemos a de-  
 fender las trincheras de la republica con-  
 tra la caballeria reclutada entre los sier-  
 vos de los fundos en que imperan como  
 soberanos los enemigos de la igualdad.  
 No exajeramos—este es por ahora el  
 carácter de la lucha. El elemento verdade-  
 ramente liberal i progresista no aparece  
 en el combate. El pueblo, los hombres de  
 ideas, los que desean alguna reforma,  
 los que aspiran a un porvenir mas bello,  
 se abstienen de tomar parte en esa guerra  
 de montoneros, con la que cuatro indivi-  
 duos ensobrecidos por los privilejios  
 ilimitados de que gozaron durante veinte  
 i tantos años, quieren humdir la libertad  
 de los ciudadanos, imponiéndoles el yugo  
 de su eterna dominacion individual i  
 personal.

Por qué Valparaiso i Santiago, estos  
 grandes centros de Chile, no auxilian con  
 un tiro de fusil los estragos que las hor-  
 das de inquilinos están haciendo en los  
 fundos enemigos o en los arrabales de  
 las ciudades o aldeas circundadas por los  
 dominios feudales de los pelucones?  
 No nos engañemos.—El círculo que  
 derribó al grande O'Higgins, porque no  
 pudo soportar la gloria del libertador  
 de la patria, es el mismo que ahora pre-  
 tende derribar a caballos al gobierno  
 que se ha atrevido a gobernar sin su omi-  
 nosa tutela.

Los hombres del progreso, aun aque-  
 llos rojos, se hacen a un lado en esta  
 cuestion que se debate entre las guardias  
 del municipio i los siervos de la campaña.  
 Decidnos ¿cuál es la villa, cuál es el  
 centro de asociacion civil que se haya le-  
 vantado espontáneamente para formar  
 montoneras en el sur? Ninguna!

I por qué? porque en el pueblo, aun  
 en las clases mas ignorantes, hai un in-  
 stinto salvador que le impele a oponerse  
 o a rechazar la invasion de los soberbios  
 sobre la obra de la República: porque ven  
 que por ahora solo se trata de azotar al  
 país con el rebuque de los mayordomos  
 i peones de una necia aristocracia que el  
 país desprecia.

El pueblo no olvida que los mismos  
 señores que en 31 mandaron sus inquilinos  
 a las urnas para vencer el voto de  
 los mas cultos, son los que ahora los ar-  
 man de pistolas i puñal para arrancar a las  
 autoridades de sus asientos i dar a los ciu-  
 dadanos un señor por la gracia de su  
 poder i de su orgullosa voluntad.  
 Rancagua, Rengo, San-Fernando i Cur-  
 ricó, con las avanzadas de la República  
 que, con el fusil al hombro, esperan re-  
 bobando en indignacion, el asalto de los  
 súbditos de los campos. Los miembros  
 de la República i de la igualdad civil se  
 les van a tener con los lazos del pelu-  
 conismo. Veámoslos quienes venan.  
 Talca, hai o mañana será resistida  
 del poder de los montoneros. Los habitan-  
 tes de esa ciudad volverán luego a sus  
 casas arruinadas, pero libres de los mal-  
 vados que a la vez de sus amos se han  
 arrojado sobre ellos para atentar contra  
 su vida, su propiedad, el honor, i aun  
 contra el pudor i la naturaleza.  
 Concepcion, la hermosa Concepcion  
 ha rechazado con felicidad las hordas  
 reclutadas entre los indios i entre los sier-  
 vos del peluconismo.  
 Chillan, los Angeles, Nacimiento, son  
 los poderosos centros militares con cuyo  
 apoyo puede sostener la República go-  
 bernada contra el peligro i el vandalaje

que un círculo atarado ha puesto en ac-  
 cion para dominar al país.

Las instituciones se salvarán de esta  
 guerra sorda i egoísta.

Comprenda el Gobierno el verdadero  
 carácter de la lucha en que se ha empe-  
 ñado el país, que solo así será seguro el  
 triunfo del orden civil.

Las personas patriotas, los hombres  
 de principios se apartan escandalizados  
 del carácter de la guerra que nos afrenta;  
 es preciso pues, contar con ellos, i en esta  
 inteligencia marchar de frente contra los  
 enemigos del país.

La propiedad está amenazada por ajenes  
 oscuros, que están muy lejos de re-  
 presentar al pueblo.

La intolerancia mas refinada por parte  
 de los explotadores de la rebelion, predis-  
 pone en su contra al elemento civiliza-  
 dor que nos viene del extranjero.

El carácter tenazmente estacionario i  
 aun retrógado de los principales jefes, les  
 hace antipáticos a las masas. Los horro-  
 res de Talca, el vandalismo de las mon-  
 toneras ha desacreditado la sedicion hasta  
 en el concepto de los que por instinto i  
 costumbre se inclinan a la desorganiza-  
 cion de todo orden de cosas.

Aprovéchese este espíritu, este carácter  
 de la guerra de montoneros, i óbrese en  
 esa inteligencia.

Nada de misterios para reclutar tropas.  
 En la plaza pública deben adiestrarse los  
 defensores del orden público.

Llámesse con injenuidad a todo ciuda-  
 dano que deteste en su corazón el insul-  
 tante derecho natural que una veintena de  
 individuos pretende tener para nombrar  
 i botar presidentes a su antojo, ensan-  
 grentando i empobreciendo al país para  
 satisfacer odios personales, ambiciones  
 mesquinas i vanidades ridiculas. Somos o  
 no somos?—hai leyes en la República su-  
 periores a toda voluntad individual o no  
 las hai?—tenemos oligarquía o democra-  
 cia? Se puede o no sembrar castiveros e  
 imponer a la nacion la lei del hambre  
 impunemente? Sepámoslo de una vez.

#### HECHOS DIVERSOS.

Desercias.—Hace tres noches como  
 a eso de las doce i media ha sucedido en  
 el cuartel del Buin un triste acontec-  
 imiento. Ha aquí los portoneros que de  
 este hecho sabemos.

Teniese noticia de que se intentaba es-  
 calar el cuartel de aquel batallon, con el  
 objeto de echarse sobre las armas: el co-  
 mandante, dispuso que el soldado Gua-  
 jardo i el cabo Torres, se apostasen en el  
 alto de la muralla que cae a los sitios ve-  
 cinos, para que de allí anunciasen lo que  
 ocurriese: la guardia de reten permanecia  
 situada en lo bajo.

A la hora que hemos dicho arriba, los  
 soldados creyeron notar ruido o movi-  
 miento, dieron la voz de «quien vive»  
 por tres veces; i no siendo contestados  
 dispararon sus armas. A la detonacion,  
 los soldados de reten hicieron fuego so-  
 bre Guajardo i Torres, imaginándose que  
 eran los que asaltaban. Este error aunque  
 no ha causado la muerte de ninguno, ha  
 puesto fuera de servicio dos de los mejo-  
 res soldados de ese batallon.

No podemos menos que referir las pa-  
 labras de Guajardo cuando se encontró en  
 presencia del Comandante.

«Mi comandante, le dije, «no siento  
 otra cosa que no poder acompañarlo en  
 la campaña; pero aguardo que me vis-  
 tará siempre en el hospital.»

Estas palabras hacen elofio del sol-  
 dado i del Comandante.

Guajardo estaba licenciado, i hacia  
 pocos dias que habia vuelto a incorpo-  
 rarse al batallon. Las heridas de Guajar-  
 do son en la rodilla i mano derecha; i  
 las de Torres en la pierna del mismo  
 lado.

El museo.—El Museo de Historia Na-  
 tural estará en disposicion de ser visita-  
 do por los curiosos desde el jueves de la  
 semana entrante.

Hai muchos objetos nuevos i dignos  
 de ser vistos por aquellos que gustan de  
 este ramo de la historia.

Restriccion.—En la nomenclatura  
 de los temas propuestos por la Universi-  
 dad para las memorias que deben pre-  
 miarse en el concurso jeneral, i que pu-  
 blicamos el jueves, se dejó por olvido el  
 tema correspondiente a la Facultad de  
 Teología que es Una historia de las mis-  
 siones de la Araucanía.

Un ejemplo digno de imitarse.—Una  
 bella institucion, dice el Journal des De-  
 bats, acaba de fundarse en Paris; esta  
 institucion tiene por titulo: La institu-  
 cion del Pan cotidiano.

Esta institucion se impone el deber de  
 dar cada dia del año, en cualquiera esta-  
 cion una frugal i nutritiva comida (una  
 porcion de pan, una sopa, una cantidad  
 de carne i un vaso de vino), a los ancia-  
 nos necesitados i enfermos de ambos  
 sexos que hayan sido admitidos por la  
 comision, según los informes de los  
 miembros que pertenecen a dicha insti-  
 tucion.

La institucion se sostiene por donacio-  
 nes i suscripciones cuya cifra es a volun-  
 tad.

Es dirigida por una comision especial  
 compuesta de los fundadores i benefi-  
 ctores de la asociacion.

La comision se reúne cada mes para  
 deliberar sobre la admision de los candi-  
 dados i regularizar las entradas i gastos.  
 Todo suscriptor es miembro de la aso-  
 ciacion i puede en calidad de tal ser llama-  
 do para formar parte de la comision  
 directiva.

Hé aquí una humana i bella insti-  
 tucion que debería crearse entre nosotros a  
 fin de apartar del vicio i la vagancia a  
 los que hoy viven de la caridad pública,  
 ejercitándola únicamente con aquellos a  
 quienes la ancianidad i los males físicos  
 han reducido a la triste condicion de  
 mendigos.

De esta manera no veríamos en calles  
 i plazas multitud de perdidosos que hos-  
 tigan al transeúnte con su eterno clamo-  
 res; i de esta tambien se forzaria a los  
 ociosos a buscar en el trabajo el pan que  
 hoy arrebatan a tantos infortunios dignos  
 de comiseracion.

Por una desidia culpable no hemos  
 hecho milleros de bienes que cuando mas  
 costarian el sacrificio de unos cuantos  
 centavos, i la abnegacion en favor de la  
 humanidad.

Que pierdan muchos de los que hoy  
 son víctimas de la superchería del enga-  
 ño, en libranza de sus odiosas plaças que  
 acalla las pueras de las tiendas i casas,  
 fundando una institucion tan humana i  
 moralizadora.

En crónica.—El Mensajero de Bole-  
 tín dice lo siguiente:

El mundo comercial se ha alarmado  
 ante el descubrimiento de haberse des-  
 cubierto que se habían falsificado por me-  
 dio de la fotografía billetes de 200 fran-  
 cos pertenecientes al Banco de Viena; i  
 que una tal falsificacion que solo el ojo

mas ejercitado  
 daderos de los  
 me se recono-  
 desaparicion de  
 filigrana i una  
 labra serie.

Consero.—  
 el Hotel de Fra  
 la concurrencia  
 escogida.

Los apañados  
 se un periódico  
 sobre un fantes  
 El 23 de dich  
 dies de la «noch  
 quinceañt vecl  
 sido víctima de  
 fantasma con la  
 sentaba a las vi  
 causando el mi  
 los habitantes.

Esta sobrenat  
 a algunos que  
 suavemente a l  
 el espíritu que l  
 vecinos no era o  
 calabaza a la  
 apariencias de  
 dola por dentro  
 El llamado H  
 biura, ha sido  
 policía por el  
 Gaset: se le i  
 cos de mulla, a  
 sion.

Escuela leida  
 lugar la repart  
 escuela de la  
 Primaria. El s  
 señores Saint-J  
 tron, Combet,  
 lemnizaron el a  
 quien distribuy  
 de lo cual dirij  
 tas i elocuentes.

Escusamos d  
 esos caballeros  
 interes que les  
 i un estímulo p  
 Lucheta a. i  
 ca.—Por el M  
 espedido el sigu  
 Santh

Estando grav  
 de letras de Ban  
 concédesele un  
 para melicinar  
 lo reemplace et  
 abogado don A  
 quien se le abo  
 diente con carg  
 del presupuest  
 ticia.

Tómese razon  
 R. Sotomayor.  
 Compañía na  
 está próxima a  
 nombrada artí  
 con una compa  
 lo. Ignoramos  
 tratarse el Teat  
 esta ciudad o h  
 NOMBAMIN  
 la Intendencia

Santh  
 Nómbrase i  
 compañía de la  
 esta capital a d  
 Estiéndasele  
 cho, tómese r  
 Cereas.—Cárlo

Circular del  
 He aquí la que  
 neral a todos l  
 quidiócesis.

Nos el Presbít  
 gas, Previa  
 Gobernador i  
 La paz es un  
 precioso que i  
 fruto santo de  
 el que los inte  
 marchan en ra  
 ruina. Por tan  
 rrumpe el año  
 ja, es un deber  
 preces al Sup  
 perfecto, para q  
 nta se digna po  
 siones perturba  
 estinguen la ca  
 cristianos.

Desgraciada  
 suelo de nuan  
 asolador de cor  
 pública calam  
 oraciones públ  
 el remedio de t  
 denamos que i  
 Arquidiócesis;  
 las misas priv  
 bren, la colect  
 pace; i los ocl  
 las relijiosas h  
 gunos especial  
 tiempo. Dado  
 brero de mil  
 nueve.—Cast  
 ral Interino.—  
 José María Ro

Al  
 Sábado 12.—  
 ecio, p. 1 e.  
 Domingo 13.—  
 ma de Ricci, v. 1

NOTICIAS, SANG  
 Boticas.—Don  
 del Estado.—Do  
 de San-Diego p  
 Don Ramon Val  
 día i de noche en  
 calle de Moran  
 febrero 5 de 188

BOLETIN  
 PARTE  
 San-Fern  
 (A las 11 hora  
 De la divis  
 ayer, por parte  
 bernador de C  
 guiente:

Anoche el  
 armamente q  
 vimiento en  
 este silencio,  
 «por la parte  
 «nuestras fura  
 «a i esquina  
 «ras de ese tel  
 «zamos unifo  
 «zanas del Or  
 «Actualment  
 «gunda manz  
 «modo, concu  
 «mos hoy, tan  
 «mo del orient  
 «i sobre las tri  
 «de las lancha